



UN TRANVÍA LLAMADO DESEO EN BRASIL: UNA BREVE DESCRIPCIÓN HISTÓRICA DE LAS ASAMBLEAS EN BRASIL¹

UM BONDE CHAMADO DESEJO NO BRASIL: UMA BREVE DESCRIÇÃO HISTÓRICA DAS MONTAGENS NO BRASIL

Adriana Falqueto Lemos*
**Emerson José Simões
da Silva****

* flemos.adriana@gmail.com
Profesora del Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do
Sul de Minas Gerais (Pouso Alegre – MG).

** emerson.silva@ifsuldeminas.edu.br
Profesor del Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do
Sul de Minas Gerais (Pouso Alegre – MG).

RESUMEN: *Un tranvía llamado Deseo, o Una calle llamada pecado*, se representó innumerables veces en Brasil y con varias compañías de teatro. La obra de Tennessee Williams se llevó por primera vez al escenario en Estados Unidos en 1947, y aquí en Brasil cobró vida en 1948, lo cual refleja el éxito del texto de Williams. La obra se convirtió en una parte importante de la dramaturgia brasileña, y desde la década de 1950 hasta la actualidad, hubo once producciones (OLIVEIRA, 2020), la última en 2015. En este texto, el objetivo es trazar un panorama de las producciones del tranvía y su recepción, conformando así un entrelazamiento entre la historia de la dramaturgia brasileña y la obra de Tennessee Williams.

PALABRAS CLAVE: Tennessee Williams; *Un tranvía llamado Deseo*; dramaturgia brasileña; historia.

RESUMO: *Um bonde chamado Desejo, ou, Uma rua chamada pecado*, foi montada inúmeras vezes no Brasil e com diversas companhias teatrais. A peça de Tennessee Williams foi levada para o palco pela primeira vez nos Estados Unidos em 1947 e aqui no Brasil ela ganhou vida em 1948 – e isso reflete o sucesso do texto de Williams. A peça se tornou parte importante da dramaturgia brasileira, e da década de 1950 até o momento, foram onze montagens (Oliveira, 2020) sendo, a última, de 2015. Neste texto objetiva-se traçar um panorama das montagens do Bonde e de sua recepção, perfazendo-se, assim, um entrelaçamento entre a história da dramaturgia brasileira e a obra de Tennessee Williams.

PALAVRAS-CHAVE: Tennessee Williams; *Um bonde chamado Desejo*; dramaturgia brasileira; história.

1. Todas las citas de este texto han sido traducidas al español por nosotros, por lo que es nuestra la autoría.

La historia de la recepción de las producciones teatrales nos hace comprender que la forma en la que se leen los textos depende del contexto. Después de todo, (ADLER, 1990, p. 12) cada vez que un director lee un texto, lo hace en tanto que agente histórico. Esta percepción del texto es coherente con la perspectiva de la recepción (LOTMAN, 1978), pero también con la de una nueva historia cultural de la lectura (CHARTIER, 2002). El estudio de la Historia Cultural “tiene como principal objetivo identificar la forma en la que, en diferentes lugares y momentos, una determinada realidad social se construye, se reflexiona, se da a leer” (CHARTIER, 2002, p. 17). Al estudiar objetos culturales, se puede leer una construcción de una realidad social en un momento concreto, como si al estudiar construcciones, esculturas, obras literarias, volviéramos al pasado para afrontar cómo se sentía, se expresaba y pensaba la gente. Se trata de un ejercicio hermenéutico que tiene los objetos como sustrato indispensable para la crítica que se hace sobre ellos. Los objetos culturales se toman, de esta manera, como materialización de un tiempo. Al escribir, Tennessee Williams materializó su propio tiempo; al leer su obra, cada director hace una posible lectura y el estudio de las recepciones de estas escenografías se encuentra justo en la posibilidad de observar un discurso que ha pasado de mano en mano, de voz en voz, a través del tiempo. Uno de los temas presentes en la obra

es “realidad e ilusión”, ya que la protagonista trata de vivir en un mundo creado por ella misma. Así, el personaje de Stanley se presenta como la realidad, dura, fría e implacable frente al deseo de Blanche de vivir en una fantasía.

En la noche del 23 de junio de 1948 se estrenó en Río de Janeiro la que debió ser la primera “versión traducida de la bella obra de Tennessee Williams” (MICHALSKI, 1995, p. 129), bajo la dirección de Ziembinski, la producción de The United Artists y la actriz Henriette Morineau como Blanche. Según Oliveira (2020, p. 60), es posible que el cambio de título esté relacionado con el hecho de que la empresa, quizás, no compró los derechos de autor y no informó al agente de Williams sobre la traducción y montaje de la pieza. Llama la atención, por otro lado, el hecho de que ésta debió ser la primera escenificación de la pieza fuera de Estados Unidos. Según los periódicos de la época (ACCIOLY NETTO, 1948, p. 40), se podía ver cómo la vida de Río parecía estar representada en la obra de Williams, bajo la percepción de que en cada rincón existe esta “soplada de humanidad” que está presente en cada suburbio.

En cuanto a esta representación, uno de los elementos más elogiados fue la banda sonora, compuesta por un piano durante los ensueños de Blanche (ACCIOLY NETTO, 1948, p. 40). Gracias al estilo de Ziembinski, la obra se



Imagen 1: *Una calle llamada pecado*, 1948. Colección Cedoc/FUNARTE.

© Registro fotográfico autoria desconhecida.

Disponível em: <<https://enciclopedia.itaucultural.org.br/evento399273/uma-rua-chamada-pecado>>. Accedido en: 05 ago. 2021.



Imagen 2: Henriette en el papel de Blanche DuBois en *Una calle llamada pecado*, un clásico de Tennessee Williams editado en Brasil en 1948, dirigido por Ziembinski (CEDOC/FUNARTE).

© Registro fotográfico autoria desconhecida.

Disponível em: <http://portais.funarte.gov.br/brasilmemoriadasartes/acervo/serie-depoimentos/imagens>>. Accedido en: 05 ago. 2021.

convirtió en uno de los hitos del teatro brasileño (Oliveira, 2020, p. 63). Tras un debut lleno de nerviosismo, exagerado gracias al poco tiempo dedicado a los ensayos (la compañía acababa de terminar las exitosas actuaciones de Medeia), Morineau acabó convirtiéndose en “el intérprete ideal del protagonista” (DIÁRIO CARIOCA, 1948, p. 1-2). Tras 14 semanas y 100 representaciones, la obra finaliza su recorrido. Sería representada dos veces más por la compañía Artistas Unidos antes de 1950. La crítica de los sectores más conservadores fue que Morineau se encargó de traer al país obras traducidas que pervirtieron la cultura nacional, pues estaban llenas de episodios de violencia y adulterio (ALENCAR, 1949, p. 1). Incluso a pesar de la crítica negativa, el logro de la empresa, apoyado por la dirección de Ziembinski, fue impulsar una especie de pequeña revolución en el país, ya que provocó un cambio en el paradigma de la edición, la dirección y la escenografía moderna.

Incluso con la escasez de información, gracias a los registros realizados sobre festivales de teatro de aficionados, es posible conocer un poco sobre la historia del grupo de teatro Os Dilettantes, integrado por un grupo de empleados del Banco de la Ciudad de São Paulo que, después de trabajar durante horas, ensayando obras de bajo presupuesto, las representaban con el fin de entretener. Con

una breve trayectoria de actuación en obras de comedia, el grupo elige el éxito del grupo de Morineau para participar en festivales de teatro amateur. Con esta presentación, la actriz responsable de Stella DuBois, Yara do Amaral, ganó el premio Arlequim a la mejor actriz dramática de reparto (RIECHE, 2016, p. 124).

En la década de 1950, la televisión brasileña dio vida a los teleteatros que emitía TV Tupi. Los archivos de esta cadena aún se encuentran en proceso de digitalización y hasta el momento no es posible encontrar informes o grabaciones de estas obras. La intérprete de Blanche, Maria Fernanda Meireles Correia Dias, interpretaría este mismo papel en otras producciones de la obra. La obra de teatro que vendría a escena, traducida por primera vez como *Un tranvía llamado Deseo* corrió a cargo de Brutus Pedreira. El texto siguió siendo, durante muchos años, la traducción comercial más popular conocida, puesto que se publicó y vendió en Brasil. El profesor Charles McGaw fue invitado a dirigir la obra por Martim Gonçalves, director de la Escola de Teatro da Bahia, instituto responsable de esta producción. En una entrevista, McGaw informó que, en cuanto a la edición, “el mejor director será aquel [que] se comporte más fielmente frente al autor, porque el autor es contemporáneo de él y su papel es interpretar esta realidad en el texto; la del director es concretarlo en el

escenario a través de discursos de apoyo” (ROCHA; PERSSON, 1959, p. 6). Esta declaración está en línea con los preceptos teóricos de la historia cultural sobre la lectura y la apropiación. Hablando de apropiación, el público bahiano tuvo dificultades para leer el texto teatral, pues el grupo Escola de Teatro tuvo problemas para expresar las emociones que estaban experimentando durante la presentación del tranvía. Según críticos especializados,

En una dramaturgia fuertemente marcada por el melodrama, los personajes marcados por la violencia y la soledad se mueven siempre en busca de comprensión. Los individuos inconformes sucumben al medio. Recordando también, entre sus temáticas, la homosexualidad, que causó malestar en la educada audiencia salvadoreña de la época (LEÃO, 2011, p. 77).

No hay registros suficientes sobre la representación bahiana de 1959, pero resultó en algunos logros importantes para el teatro nacional, que es el método empleado por McGown, el sistema Stanislavski, y la participación de María Fernanda, quien llegaría a presentarse como Blanche DuBois una vez más, bajo la dirección, ahora, de Augusto Pinto Boal, en São Paulo.

Para prepararse para la producción de Boal, María Fernanda se puso a dieta para lucir más decadente, vivió con

pacientes de un psiquiátrico y pasó noches sin dormir para tener ojeras como las de Vivien Leigh. El actor Mauro Mendonça fue elegido para interpretar a Stanley Kowalski. La producción se estrenó en 1962 en el Teatro Oficina. A pesar del éxito entre el público, la crítica especializada señaló que Boal prefirió engendrar su propia versión del texto, marcándolo como un drama social en lugar de imaginarlo como un texto psicológico (JAFÁ, 1962, p. 3 *apud* OLIVEIRA, 202, p. 97; MUNIZ, 1962, p. 9). Por supuesto, nos encontramos ante otra apropiación del texto; en esta ocasión, el director privilegia la voz de sus preocupaciones en su época contemporánea y las plasma según su interpretación de la obra de teatro escrita por Williams.



Imagen 3: Maria Fernanda como Blanche, el público observa muy cerca del escenario.

© Benedito Lima de Toledo.

Disponible en: <<http://www.flavioimperio.com.br/galeria/507153/507216>>. Accedido en: 05 ago. 2021.

Según los columnistas de la época (JAFÁ, 1962, p. 3 *apud* OLIVEIRA, 202, p. 97; MUNIZ, 1962, p. 9), Boal y su troupe estaban más centrados en los dramas sociales surgidos del capitalismo y en la crítica que se podía hacer a estos personajes en sus condiciones, mientras que se creía que Williams no era un autor político. Ésta no es una crítica aislada del trabajo de Williams, pero debe quedar claro que el texto de Williams suscita preocupaciones políticas, pero que no conciernen a las ideologías de Boal. Ciertamente, el autor se adelantó a su tiempo cuando propuso discutir los temas de carácter psicológico y los derechos de los homosexuales, travestis y otros personajes que vivían aislados, ansiosos y deprimidos por no encajar en la sociedad (LEMOS; IZOTON, 2014).

María Fernanda aún encarnaría a Blanche por cuarta vez, pero en esta nueva oportunidad se encargaría de editar y elegir al director. Bajo la dirección de Flávio Rangel, comenzaron los ensayos y el debut de la compañía de teatro de la actriz tendría lugar en 1963 en Río de Janeiro². María Fernanda hace un comentario interesante al ser entrevistada por el diario, señalando que

Recorrer tres direcciones de una misma obra es una experiencia curiosa, ya que todo el mundo sabe que *Un tranvía llamado deseo* fue dirigido en Bahía por Charles McGaw, director

2. El programa está disponible en: <<http://www.todoteatrocarrioca.com.br/espetaculo/4823/um-bonde-chamado-desejo>>. Acceso: 05 ago. 2021.

estadounidense, experto en Tennessee Williams; en São Paulo por Augusto Boal, premiado el año pasado por su dirección, y ahora en Río la dirige Flávio Rangel. [...] Cada director, al leer un texto, además de lo que allí está escrito, está agregando consciente o inconscientemente su visión personal del problema. Es esta posibilidad de interpretación la que hace que la obra de arte sea amplia y universal. [...] En el caso de *Un tranvía llamado deseo* mucho se ha dicho, escrito, analizado, criticado y hasta negado, pero una constante resiste todo. Es una obra donde el “ser humano” se presenta como es: frágil y desprotegido, brutal y vibrante, sobre todo cruel, pero es una obra que tiene un único atractivo: el del amor (JAFA, 1963, p. 5).

Una vez más, se comenta el tema de la apropiación del lector-director y su propia visión del mundo a la hora de dirigir un espectáculo. Más que una posición-sujeto de un “lector-director” de una determinada obra dramática, trasponiéndola a la escena, lo que se percibe es el lugar del director-director como autor de la escena, en el momento en que esta materialidad de un texto dramático se convierte en materia en la puesta en escena (aunque esta materia está atravesada por el carácter efímero del hecho teatral). El teatro brasileño, en cuanto se ve en este lugar desde el punto de vista de los directores (extranjeros y nacionales) se convierte en un espacio de identidades, a veces por grupos y colectivos (amateurs o profesionales),

a veces en la visión identitaria de estos directores. El polaco Ziembinski, al escenificar la primera producción de *Un tranvía llamado Deseo*, bajo el título de *A Street Called Desire* (1948), se apropia del texto de Williams en una puesta en escena que marca y registra su propia identidad como director. Es de destacar que, años antes de la puesta en escena de *Una calle llamada Pecado*, otra dirección del propio Ziembinski había marcado el inicio del Teatro Brasileiro Moderno: la producción de *Vestido de Noiva* (1943), texto emblemático de Nelson Rodrigues. Ziembinski, por lo tanto, ya estaba renovando e innovando la acción teatral en los escenarios nacionales. Al poner en escena una obra como *Un tranvía*, tan llena de personajes con arcos y construcciones narrativas entrelazadas y en ocasiones complejas, cobra relevancia la experiencia de un director de escena que, además de la escena, dirige a los actores en la construcción de personajes. Y es aquí donde cobra protagonismo el lugar de los directores y actores extranjeros: la intérprete de Blanche DuBois en el montaje del polaco Ziembinski fue la actriz francesa, afincada en Brasil, Henriette Morineau (1908-1990).

No fue difícil encontrar en la escena teatral brasileña de las décadas de 1940 y 1950 compañías de teatro con miembros que no eran profesionales en la escena. Se trataba de médicos, abogados, ingenieros, amantes de la

obra teatral. La llegada de estos directores extranjeros comienza a trazar un nuevo camino en el proceso creativo de nuestras empresas, así como en la profesionalización de muchos de nuestros actores. Estas nuevas miradas y las cosmovisiones de estos directores, extranjeros y también nacionales, Augusto Boal y Flávio Rangel, por ejemplo, mencionados por Maria Fernanda, hacen que el proceso de edición y el resultado final sobre el escenario tomen las líneas y huellas de dirección de estos directores, así como el colectivo bajo su tutela. Estos directores suman su visión personal, su gesto de analizar los problemas presentados en el texto y, como en Williams, sus dilemas son el dilema humano, sus textos son universales. Este ser humano cruel y desprotegido encuentra aún hoy un eco y un lugar para existir. En este sentido, nuestras etapas siguen siendo lugares posibles para la existencia de Stanleys, Stellas y Blanches, dependiendo todavía de la bondad de los extraños.

El montaje de Flávio Rangel fue un éxito frente a la crítica y su público. Según el crítico Sérgio Britto (*apud* MICHALSKI, 2004), la obra alcanzó su edición más profesional en Brasil. Blanche fue finalmente retratada como una heroína que demuestra el fracaso de un mundo poético e inalcanzable desgarrado por la brutalidad de la cruda realidad. La percepción de que el personaje vive en un

universo diferente al de los otros personajes debería haberse revelado a lo largo de la obra, pero, desafortunadamente, los gestos de la actriz lo hicieron evidente desde el comienzo de la obra.



Imagem 4: Actrices Maria Fernanda, Vivien Leigh y Henriette Morineau, intérpretes de Blanche DuBois.

© Registro fotográfico autoria desconhecida.

Disponível em: <<https://www.memoriascinematograficas.com.br/2020/10/atriz-maria-fernanda-completa-95-anos.html>>. Acessado em: 05 ago. 2021.

En 1968, la edición de Maria Fernanda, bajo su dirección, fue prohibida por el Departamento de Orden Político y Social del gobierno militar que se había instalado en Brasil desde 1964. Después de una fuerte presión de los medios de comunicación y de la comunidad artística, la pieza puede ser reinterpretada.

En una entrevista concedida a Anna Lee (FOLHA DE SÃO PAULO ILUSTRADA, 1997), el director de teatro Kiko Jaess recordó que había conocido personalmente a Tennessee Williams en un bar de Nueva York y que el dramaturgo le había concedido el permiso para dirigir la obra en Brasil, de manera bastante informal, escribiéndolo en una servilleta. El joven, en ese momento de 25 años, todavía no se sentía lo suficientemente maduro para llevar a cabo ese empeño de la manera que creía que merecía el texto. Los montajes de Jaess se realizaron en 1974 y 1996 con la actriz Eva Wilma y Flávia Pucci como Blanche, respectivamente. Según Oliveira (2020, p. 114), la producción de la obra en 1974 es paralela a la decadente Nueva Orleans de Williams en contrapunto al desolado escenario de la dictadura brasileña de 1964.



Imagen 5: Eva Wilma (izquierda) y Pepita Rodrigues durante una escena de la obra *Un tranvía llamado Deseo* en el Teatro Anchieta (SESC Consolação), en la región central de São Paulo, en 1974.

© Kenji Honda / Estadão Content / Archive.

Si bien la primera representación fue prematura (1974), la segunda (1996) dejó algo que desear. Aunque ambos habían sido un éxito frente al público, los críticos no estaban entusiasmados con los logros de Jaess ni con la interpretación de Pucci, considerada débil (MACKSEN, 1997, p. 9 *apud* OLIVEIRA, 2020, p. 1; FISHER, 1997a, p. 2; FISHER, 1997b, p. 62).

Otra producción de 1985, dirigida por Maurice Vaneau y con Tereza Rachel en el papel de Blanche DuBois, tuvo un gran éxito de taquilla y de público, pero una vez más fracasó de cara a la crítica especializada, quien dijo que la obra carecía de ritmo, falta de pasión, que se presentaba como pieza de museo (FARIA, 1985a, p. 4; FARIA, 1985b, p. 3). La traducción realizada por el marido de Rachel, Ipojuca Pontes, también dificultó la edición, ya que dejó el texto arcaico y muy alejado del discurso coloquial que debían tener los personajes de Williams.

En 2002, *Un tranvía* se volvió a representar en Brasil. En ese momento, la dirección la hizo Cibele Forjaz y Blanche fue interpretada por Leona Cavalli. A pesar de la expectativa de la directora de presentar una visión innovadora del texto, basada en su comprensión del lirismo de Williams (FISHER, 2002, p. 2), el resultado fue desastroso.

El director abandonó cualquier compromiso de tiempo, colocando la acción en una Nueva Orleans encajonada de cualquier época, pisoteando la juventud de la actriz con la madurez del personaje y despreciando el ritmo intenso de la obra, tan frágil como los nervios de Blanche DuBois (MACKSEN, 2002, p. 2).

Para la crítica (WAJNBERG, 2002, p. 2) la actuación del elenco fue insatisfactoria. Ya que Leona era demasiado joven para el papel, y por lo tanto incapaz de expresar la huida desesperada contra el paso del tiempo, que es uno de los factores que principalmente mantiene a Blanche en el mundo de la fantasía.

La última representación de *Un tranvía* en Brasil debutó en el escenario en 2015 bajo la batuta de Rafael Gomes y teniendo como Blanche DuBois y Stanley Kowalski a los actores Maria Luisa Mendonça y Eduardo Moscovis, actores de televisión muy populares entre el público. Gomes estudió varias interpretaciones de Blanche, comenzando con Leona Cavalli en la obra de 2002, pasando al largometraje con Vivien Leigh y luego la obra de Liv Ullmann con Cate Blanchett, en 2009. Al observar a Blanche de Blanchett, Gomes notó que había una cierta cantidad de humor que había faltado, hasta entonces, en otras interpretaciones, y entendía que el personaje también podía ser ligero. La obra fue un éxito tanto para la crítica como

para el público, lo que conllevó a que obtuviera importantes premios. Maria Luisa Mendonça ganó el premio de la Asociación de Críticos de Arte de São Paulo (APCA), el premio Aplauso Brasil, el premio Arte Qualidade Brasil y el premio Shell por su interpretación de Blanche. El director Rafael Gomes también ganó el premio Shell por su dirección. La obra fue interesante en cuanto a la propuesta escénica puesto que colocaba el escenario en el centro (diminuta plataforma de madera que era la casa de Stanley y Stella) y pasamanos a su alrededor, lo que hacía que los elementos escenográficos rodearan el escenario.



Imagen 6: Etapa de montaje de *Un tranvía* (2016), plataforma en Tucarena.

© Nathália Tourais, 2016.

Disponibile en: <<https://www.guiadasemana.com.br/teatro/noticia/9-motivos-para-assistir-a-peca-um-bonde-chamado-desejo>>. Accedido en: 05 ago. 2021.

Maria Luisa Mendonça se entregó al personaje y convirtió la obra en un éxito. La actuación de Moscovis fue tímida en comparación con la de Mendonça, su Stanley fue demasiado amargo en determinados momentos. La propuesta de teatro en el escenario acercó a la audiencia al texto de Williams y sus personajes de una manera impresionante. Tuvimos la oportunidad de presenciar la presentación de este texto histórico en el teatro brasileño, y eso en sí mismo sería algo especial sin contar la hermosa dirección de arte, la escenografía, la iluminación y María Luisa Mendonça como Blanche.



Imagen 7: Maria Luisa Mendonça como Blanche DuBois.

© Nathália Tourais, 2016.

Disponible en: <<https://www.guiadasemana.com.br/teatro/noticia/9-motivos-para-assistir-a-peca-um-bonde-chamado-desejo>>. Accedido en: 05 ago. 2021.

La obra se siguió representando hasta 2018, cuando tuvo su última actuación. En algunas ocasiones, por compromisos profesionales, el actor Eduardo Moscovis fue reemplazado por Juliano Cazarré.

Es posible percibir, a lo largo del tiempo, cómo diferentes directores lograron llevar los matices del texto a la escena. A partir de la preocupación por la técnica, por el montaje perfecto, por el montaje más fiable, por el montaje políticamente más cercano a la realidad brasileña, los directores que editaron *Un tranvía llamado Deseo* en Brasil tiñeron de varios tonos el texto de Williams.

Hablar de la última representación de esta pieza parece traernos una sensación de melancolía, como si fuera necesario el adiós, como si ya no hubiera posibilidad de ver pasar este tranvía y alejarnos de una normalidad que no nos sensibiliza. La última vez que pasó este tranvía, Blanche se vio nuevamente obligada a salir del lirismo para estar inquietantemente expuesta a simple vista, lejos de las lámparas que la favorecen. Williams, al plantearse *Un tranvía* y el papel fundamental que tiene la dirección al proponer la representación de este texto tan poético, nos permite echar la mirada atrás para mostrarnos que, sorprendentemente, la sociedad contemporánea y – al menos la brasileña – sigue nadando desesperadamente

tratando de llegar a la orilla del río, para alcanzar estabilidad, alegría, paz. La salud y el bienestar se venden a través de imágenes proyectadas por celulares que muestran rostros de piel perfectamente satinada, en luces que favorecen el brillo esperanzador de sus ojos. Al igual que Blanche, las personas se fotografían a sí mismas con filtros de Instagram, que los alejan del mundo de los sueños. Es como si fueran Blanche diciendo “no puedo soportar la luz cruda de una lámpara, como no puedo soportar un comentario grosero o una acción vulgar”. En otro pasaje explicaba que “Nunca [fue] lo suficientemente fuerte. Cuando las personas delicadas como [ella] necesitan calor humano, tienen que usar colores apagados y colocar una linterna de papel en la lámpara para atenuar la luz, pero [había que ser] amable [porque] no [sabía] cuánto tiempo más [podría] engañar a los demás”. Carecía de la fuerza para afrontar la crudeza de la realidad, tan dura que no se puede afrontar en su absoluta brutalidad. El tranvía puede pasar cada vez que un director de teatro esté encantado con la triste delicadeza de Blanche y la vea como una posible mujer en la contemporaneidad brasileña.

Por lo tanto, al observar la forma en que las obras han sido recreadas a lo largo de los años, se nota cómo el texto aún está vivo y cómo la sociedad brasileña puede identificarse con los personajes. La obra se entrelaza con la

historia del teatro brasileño, ya que estuvo en manos de Ziembinski, fue a Bahía, a la escuela de teatro, dirigida por Charles McGaw, luego por Boal, y hoy forma parte de la contemporaneidad como un texto ágil que nos habla, en todas nuestras debilidades.

REFERENCIAS

ACCIOLY NETTO. “Uma Rua chamada Pecado”, O maior espetáculo da terra. **O Cruzeiro**, 17 jul. 1948. p. 40. Disponible en: <<http://memoria.bn.br/docreader/003581/59705>>. Accedido en: 31 ago. 2022.

ADLER, T. P. **A Streetcar Named Desire**: The Moth and the Lantern. Boston: Twayne Publisher, 1990.

ALENCAR, Renato de. De tudo um pouco. **Diário de Notícias**, 02 out, 1949. Quinta sessão, p. 1. Disponible en: <http://memoria.bn.br/docreader/093718_02/48029>. Accedido en: 31 ago. 2022.

BRASIL. **Memória das Artes**. Disponible en: <<http://portais.funarte.gov.br/brasilmemoriadasartes/acervo/serie-depoimentos/imagens>>. Accedido en: 06 ago. 2021.

CHARTIER, R. **A História Cultural entre práticas e representações**. Tradução de Maria Manoela Galhardo. Algés, Portugal: Difel, 2002.

FARIA, M. R. de. Um bonde chamado desejo: sob o império acadêmico. **Jornal do Brasil**, 30 out. 1985a. Caderno B, p. 04.

FARIA, M. R. de. Em lugar de desejo, melancolia e tédio. **Tribuna da Imprensa**, Rio de Janeiro, 05 nov. 1985b. p. 03.

FISCHER, L. Um bonde chamado Desejo: faltou uma Blanche à montagem. **Tribuna da Imprensa**, Rio de Janeiro, 13 nov. 1997a. Caderno tribuna BIS, p. 02.

FISCHER, L. Bonde fora dos trilhos. **Manchete**, Rio de Janeiro, 22 nov. 1997b. p. 62.

FISCHER, L. Um bonde chamado Desejo: clássico de Tennessee Williams ganha a cena em versão ousada. **Tribuna da Imprensa**, Rio de Janeiro, 06 jun. 2002. Caderno tribuna BIS, p. 02.

JAFA, V. Teatro: Maria Fernanda fala de Blanche DuBois. **Correio da Manhã**, 26 out. 1963. Segundo Caderno, p. 05. Disponível em: <http://memoria.bn.br/docreader/089842_07/45246>. Acessado em: 31 ago. 2022.

JAFA, V. Teatro: Um bonde chamado desejo. **Correio da Manhã**, 06 jun. 1962. Segundo caderno, p. 03. Disponível em: <http://memoria.bn.br/DocReader/089842_07/29601>. Acessado em: 31 ago. 2022.

LEÃO, R. M. Escola de Teatro (1956-1964): repertório eclético sem concessões. **Repertório**, Salvador, n. 17, 2011. p. 71-81.

LEE, A. Jaess remonta Bonde de Tennessee Williams. **Folha de São Paulo**, São Paulo, 3 out. 1997. Folha Ilustrada. Disponível em: <<https://www1.folha.uol.com.br/fsp/ilustrad/fq031055.htm>>. Acessado em: 11 mar. 2020.

LEMOS, A. F.; IZOTON, A. C. Tennessee Williams e o teatro marginal gay. **Linguagem – Estudos e Pesquisas**, v. 18, n. 01, p. 49-64, jan./jun. 2014.

LOTMAN, Y. M. **Die Struktur literarischer Texte**. Translated by D. V. Fokkema. Munchen: Fink, 1972. p. 180.

MACKSEN, L. A palavra escrita no centro da cena. **Jornal do Brasil**, Rio de Janeiro, 28 mar. 2002. Crítica de teatro, caderno B, p. 02.

MICHALSKI, Y. **Ziembinski e o Teatro Brasileiro**. São Paulo, Rio de Janeiro: Ed. HUCITEC, 1995.

MUNIZ, E. Ribalta. **Correio Paulistano**, 29 maio 1962. p. 09. Disponível em: <http://memoria.bn.br/DocReader/090972_11/11415>. Acessado em: 31 ago. 2022.

O Teatro. **Diário Carioca**, 25 jul. 1948. p. 06. Disponível em: <http://memoria.bn.br/docreader/093092_03/33364>. Acessado em: 31 ago. 2022.

OLIVEIRA, R. F. F. de. **Trajectoria de Um bonde chamado desejo no teatro brasileiro**: estudo de recepção aplicada. 2020. 184f. Dissertação (Mestrado em Letras) – Programa de Pós-Graduação em Estudos Literários, Universidade Federal do Paraná, 2020.

RIECHE, E. **Yara Amaral**: a operária do teatro. Rio de Janeiro: Tinta Negra, 2016.

ROCHA, G.; PERSSON, M. Escola de Teatro da Bahia: Mr. McGaw: em função de um clímax. **Jornal do Brasil**, Rio de Janeiro, 17 out. 1959. Suplemento Dominical, p. 06.

UMA RUA CHAMADA Pecado. In: ENCICLOPÉDIA Itaú Cultural de Arte e Cultura Brasileira. São Paulo: Itaú Cultural, 2021. Disponível em: <<http://enciclopedia.itaucultural.org.br/evento399273/uma-rua-chamada-pecado>>. Acessado em: 06 ago. 2021.

WAJNBERG, D. S. Realidade do Sonho. **Tribuna da Imprensa**, Rio de Janeiro, 15 maio 2002. Caderno tribuna BIS, p. 01.

Recebido em: 28-12-2021.

Aceito em: 21-06-2022.